IN.FNL.1.2.1

.2.

Orografía. Hidrografía y Climatología del suelo mexicano en tiempos precortesianos

1. El sistema orográfico del suelo mexicano es bastante conocido y está bien descrito en los tratados de Geografía. Pocas alteraciones ha habido en ello de la época prehispánica a la presente; quizá algunas montañas han sufrido erosiones y hundimientos que en algo hayan disminuido su altura así como también ~~hayan~~ cambiado su forma y continuidad por las exigencias de las vías férreas y caminos vecinales á los muchos pueblos, fundados después de la conquista hispana. México es un país eminentemente montañoso y aunque no le faltan anchurosos valles, estos son

IIH.FNL.1.2.2

en corto número y los restantes, en su mayoría de poca, extensión y algunos enteramente desérticos. Guerrero, Oaxaca, Michoacán, Querétaro, Guanajuato, Hidalgo, parte de Veracruz y S. Luis Potosí, y en general los Estados del centro y sur de la República, son muy montañosos ~~montañosos~~ al grado de simular su superficie un pliego de papel estrujado, y fuertemente lanzado al acaso. Culminan en altura las montañas llamadas Popocatépetl, Iztaccihuat, Chinantécatl, Axosco, Citlaltépetl, Cempoaltépetl, Culiacán, Zantziaro, Matlacueitl, Naucampatépetl y Nevado de Colima. Los Estados del norte son poco montañosos y abarcan extensas planicies, hoy como antes, casi sin vegetación y agua. Las costas, por el Golfo de

IIH.FNL.1.2.3

México hasta el Mar Caribe, son bajas y arenosas, cubertas de médanos, con poca vegetación, y si acaso la hay exhuberante, es en los limitados lugares de la desembocadura de los ríos. Las costas del Pacífico y Baja California estan en mejores circunstancias, por su altura, fijeza y vegetación, ~~por a~~ por todo lo cual ocupan el primer lugar topográfico sus puertos, Manzanillo y Acapulco.

2. En la época prehispánica abundaban los grandes arbolados, tanto en la mesa central como en algunos valles y costas marítimas. Actualmente la industria y las necesidades económicas, unidas a la falta de previsión y método, tienden a formar de México un desierto por la destruccion ~~de~~ incesante, sin reparación, de sus bosques,

IIH.FNL.1.2.4

Los primitivos habitantes de México, nómades y errantes cazadores, deben haber vivido felices en aquellas hermosas montañas cubiertas de árboles seculares y en las cuales, sin gran fatiga, la naturaleza les brindaba sustento y abrigo: el mapa Flótzin y el mapa Quinántzin, pictógrafos precolombinos, así nos lo demuestran.

3. La formación geológica del suelo de México no es favorable para la captación natural y conservación natural de las aguas pluviales, cuyo régimen es muy variable y pues su precipitación mas bien escasa que abundante. A ello se debe su pobreza en manantiales, caudalosos y perennes ríos y depósitos naturales como lagos y pozos. Cierto es que tenemos unos cuantos ríos relativamente caudalosos, pero en ciertas épocas

MH.FNL.1.2.5

del año solamente por torrenciales, quedando
secos o con muy poca agua, la mayor par-
te del tiempo; Estos ríos, ni por su longitud
ni por la caudal de sus aguas, son no-
tables. Los mas largos en su recorrido son
el Lerma, el Balsas, el Yaqui, el Uzumacin-
ta, el Grijalva, el Panuco y el Nazas; en
un orden secundario figuran el Fuxpan,
el Blanco, el Coatzacoalcos, el Sonora, el Ma-
yo, el de Tehuantepec, Casas Grandes, &c. &c. Cin-
co son en parte navegables y todos tributan,
o al Golfo de Mejico ó al Pacífico. Los la-
gos tambien son pocos y el mas extenso
que es el de Chapala mide solamente
83 kilómetros de longitud por 23 de anchura;
inferiores a este son la Laguna de Fermines,
la de Patzcuaro, la de Cuitzeo, de Mexticlan,
de Arahuen, de Xochimilco, de Chacahua, de Cuyu-
tlan.
las alberas de Tlacotalimpan y las Su-
perior é Inferior de la region Huaxi.

IIH.FNL.1.2.6

14° 30' y 32° 42' de latitud
Septentrional y entre los 12° 21' lon-
gitud Oeste de Mexico, o sea
86° 46' 8" y 117° 7' 8" al Oeste
de Greenwich

Muchos de entre ellos crecen y menguan segun es abundante o escasa la estacion de lluvias. El legendario Lago de Texcoco, hoy casi extinguido, no debe olvidarse, por haber sido el teatro de grandes y trascendentales acontecimientos en los tiempos precolombinos y de la conquista hispana. Es pues, México, un país seco y expuesto a todos los desastres de la sequía, cuyas fatales consecuencias nos narran las tradiciones, pictógrafos y monumentos precolombinos, sobre todo para los habitantes del Cem Anahuac o Mesa Central.

3. La posicion geográfica de México o sea su situacion continental está comprendida entre los 14° 30' 42" y los 32° 43' 30" de latitud Norte, siendo su longitud occidental en 86° 46' 8" y 117° 7' y 31" del meridiano de Greenwich).

IIH.FNL.1.2.7

Consecuencia de ello es, que su mayor parte quede en la zona tórrida (Trópico de Cáncer), y la menor en la templada; si no fuese por la varia elevación de sus tierras y montañas, su clima sería uniformemente cálido. El régimen de sus vientos y lluvias contribuye también a tantas variaciones climatéricas que en ellas se experimentan. "Los españoles, dice Brasseur de Bourbourg, las distinguieron desde luego con los nombres de tierra caliente, tierra templada y tierra fría: en la primera la temperatura asciende hasta +40° centígrado y no baja a menos de + 10° de la misma escala; desde el nivel del mar hasta cerca de 1,000 metros. La segunda se considera en los 1,000 a 2,500 metros de elevación sobre el nivel del mar, con temperaturas extremas de +30° y no menores de +5°. La tercera es la de los lugares de mas altura, 3,500 á 4,000 metros de elevación; en

IIH.FNL.1.2.8

la máxima tempera es de +18° y la mínima de −5°, principalmente en las primeras horas de la mañana. En todas estas tres zonas, en las depresiones del terreno y en las alturas hay temperaturas mas o menos elevadas de las señaladas. Realmente en México se observan claramente dos estaciones, la de sequía y la de lluvias. La alta temperatura de la tierra caliente iguala a la de las regiones equinoxiales. El suelo, de una fertilidad exhuberante, está vestido de tupidos matorrales aromáticos y de ricas orquídeas que se enlazan a árboles gigantescos, prodigios de la vegetación Americana. ~~En medio de este esplendor~~ Después de haber atravesado un espacio de veinte a veinticinco leguas, en estas regiones ardientes, comienza a ascenderse en una atmósfera mas pura. Se respira con mas libertad; no se siente el desfallecimiento producido por un calor

IIH.FNL.1.2.9

sofocante y los vapores embalsamado del valle. El suelo presenta, enteramente, otro aspecto. Los colores cintilantes de las flores cuyas pompa y variedad ofuscan la mirada, nos ornamentan ya el paisaje con la misma profusión. La vainilla, el añil, los cacaoteros desaparecen con las palmeras a proporción que se avanza. La caña de azucar y el platanero continúa en seguirnos, y cuando se ha ascendido á casi cuatro mil piés, se percibe, en la invariable magnificencia de la vegetación, y a la sombra soberbia del liquidamber que se ha llegado a la altura donde las nubes y los vapores se detienen a su paso del golfo de Mexico. Este el comienzo de la tierra templada cuyo clima tiene la suavidad de la mayor parte de las regiones meridionales de Europa. Entonces es cuando el paisaje se engrandece y asume esas proporciones colosa-

MA.FNE.1.2.10

les con las cuales las Cordilleras presentan dos frecuentes espectáculos. Se camina en torrentes de lava, mas o menos cubiertos por la vegetación, irguiéndose algunas veces por sobre el follaje formas fantásticas, atestiguando así la fuerza y el capricho de los fuegos que hierven en las entrañas de la tierra. A proporción que el ascenso continúa, parece que las montañas se aglomeran sobre las montañas: ellas son masas que el ojo puede difícilmente mensurar, con sus cúspides sombreadas por espesas arboledas, tan viejas como el mundo; otras veces son valles admirables, revestidos con toda la riqueza de un clima equinoccial. Volcanes cubiertos de eternas nieves los dominan, retratándose en las aguas de los lagos sus bases verdeantes: torrentes espumosos descendiendo de abismo en abismo, en sus lechos de pórfido o de diles mas

IIH.FNL.1.2.11

blanco que el alabastro; tal es el aspecto de los cuadros que presenta México, de cualesquiera ~~de las costas~~ lado que se asciendan sus gradas gigantescas. Al lado de estas regiones tan variadas en climas y productos, se presenta la que los Españoles llamaron tierra fría. Actualmente se ven crecer allí, al lado del maíz, la mayor parte de los cereales importados de Europa; se admiran esos campos de Maguey (Agave), de uso tan variado cuanto importante entre los indígenas. ..... La cordillera tendiendo a aproximarse á las costas orientales, presenta un grupo de montañas volcánicas que rivalizan con las cimas mas elevadas del continente. Sus crestas, franqueando el límite de las nieves perpetuas reparten una frescura deliciosa sobre las altas mesetas que forman sus bases y cuya temperatura, no obstante

IIH.FNL.6.2.12

el nombre de tierra fría, rara vez es mas baja que la de los climas mas suaves de Italia. El aire es allí de una sequedad estremada y la atmósfera de una trasparencia admirable."
(Brasseur de Bourbourg). Las impresiones del sabio abate remontan a la primera mitad del siglo XVII; ¿qué serán las maravillas de esas regiones cuando la mano devastadora de la civilización no las haya tocado?

Bibliografía.

Brasseur de Bourbourg. L'Abbé — Histoire des Nations civilisées du Mexique... Paris, 1857.

Chavez. Ezéquiel A. — Curso de Geografía elemental de la República Mexicana. Mexico, 1923.

IIH.FNL.1.0.Z.13